

Las casas romanas intramuros en Mérida.¹

Estado de la cuestión



FÉLIX PALMA GARCÍA

INTRODUCCIÓN

La intensa actividad constructiva en Mérida, fundamentalmente desde su nombramiento como capital autonómica en 1985, ha puesta a la luz numerosos datos sobre el conocimiento de los distintos aspectos de la Mérida antigua; entre ellos, la importante presencia de casas romanas, documentadas solamente a nivel descriptivo y necesitadas, por tanto, de estudios monográficos.

Recordando las conclusiones a las que llegó Balil (BALIL, 1975: 75-91) hace ya casi veinticinco años, se plantea el problema metodológico e innato, diría yo, que sugiere la arqueología urbana, de la que Mérida es un claro exponente²: la excavación parcial de un todo impide el conocimiento exhaustivo del conjunto, evidenciándose en los estudios parciales de los restos.

La presencia de conjuntos completos resulta excepcional, y así habría que calificar los restos documentados en la zona arqueológica de Morería, que además de numerosos avances en el conocimiento de la historia de la ciudad ha puesto a la luz la presencia de trece casas romanas, con lo que, en lo sucesivo, el conocimiento sobre este campo se verá ampliado ostensiblemente.

Problemático resulta igualmente, desde un punto de vista metodológico, la percepción parcial, o indirecta, en mi opinión, que se tiene de estas viviendas romanas, debido al conocimiento de ellas por una parte, fundamentalmente por su aparato decorativo, ya sean mosaicos o pinturas. A partir del estudio de estos pavimentos musivos, se han podido conocer restos de estas estructuras domésticas, olvidándose, en la mayoría de los casos, de aspectos generales de las mismas.

Recientemente, se han realizado estudios parciales sobre aspectos muy concretos de estas *domus*, caso de los baños privados (BARRIENTOS, 1997: 259-284) o sus espacios ajardinados o peristilos (CASILLAS, 1998: 303-328), que han ampliado el conocimiento de estos recintos.

A éstos hay que añadir el estudio monográfico de algunas de estas casas, como es el caso de la conocida "Casa-Basílica" por la Dra. Durán (DURÁN, 1991: 359-369).

En el presente trabajo se recogen solamente los restos de casas romanas intramuros, completándose el estudio de las viviendas suburbanas, caso de la "Casa del anfiteatro" o de la "casa del Mithreo" con

¹ Este tema forma parte de nuestro proyecto de investigación para la realización de la tesis doctoral.

² Problemática debatida en el XXV Congreso Nacional de Arqueología celebrado en Valencia.



otros trabajos³. Esta separación para nada resulta arbitraria, aunque así pudiera entenderse, ya que ambos tipos de casas se enfrentan a problemáticas distintas y, por tanto, a soluciones diferentes, aunque lógicamente dentro del mismo esquema mental. Adaptarse a esta división plantea el problema, en muchos casos, del trazado completo de la muralla, desconocido en muchos tramos, surgiendo serias dudas respecto a la ubicación de algunas viviendas, aquí recopiladas, si están dentro o fuera del recinto amurallado.

Lo que se propone en este trabajo, como paso previo a un estudio de conjunto más profundo y detallado de cada una de las *domus* conocidas, así como su relación con el urbanismo de *Augusta Emerita*, es la recopilación de todos los restos conocidos, a través, tanto del estudio de aspectos parciales

como de referencias a ellas en trabajos de síntesis.

Para ello se recoge toda la información obtenida tanto de los restos publicados como de las intervenciones arqueológicas realizadas en Mérida en los últimos años, en la mayoría de los casos inéditas, que obran en poder del Servicio de Documentación del Consorcio de la Ciudad Monumental Histórica-Artística y Arqueológica de Mérida⁴.

Antes de finalizar con este apartado introductorio quisiera expresar mi gratitud al Consorcio, antes Patronato, de la Ciudad Monumental de Mérida, así como a todos los compañeros/as arqueólogos/as que han trabajado y trabajan para un mejor conocimiento de la arqueología emeritense. Lo único que se ha hecho, si se quiere, es “poner en orden” los datos recogidos por ellos en sus intervenciones arqueológicas.

CATÁLOGO⁵

1. Casa romana del Teatro o “Casa-Basilica”

Una de las casas romanas más estudiadas en Mérida desde que se iniciara su excavación en 1914 por D. José Ramón Mélida, en la que interpreta los restos aparecidos como “Basilica romano-cristiana” (MÉLIDA, 1925: 316-317), opinión que después de numerosos defensores y detractores, ha quedado totalmente desfasada tratándose simplemente de una casa romana (BALIL, 1973: 115-188).

Estudiada con mayor profundidad por Balil (BALIL, 1973: 168-173; 1976:81), ha sido objeto de varios estudios parciales: mosaicos (BLANCO, 1976: 187-188), decoración pictórica (ABAD, 1976: 46;

HERNÁNDEZ, 1993:426-519; MOSTALAC, 1997: 581-603), referencias en trabajos de síntesis (ÁLVAREZ, 1985: 44) y últimamente, sobre sus baños (BARRIENTOS, 1997: 262) o espacios ajardinados (CASILLAS, 1998: 317-318). De conjunto destaca el reciente trabajo de R. Durán (DURÁN, 1991: 359-369), basándose la técnica constructiva empleada.

Situada en la *postscaena* del teatro, invadiendo en época bajoimperial alguna dependencia de éste, que nos evidencia, como sucede en otras zonas de *Emerita*, la ocupación de un espacio público por otro de uso privado.

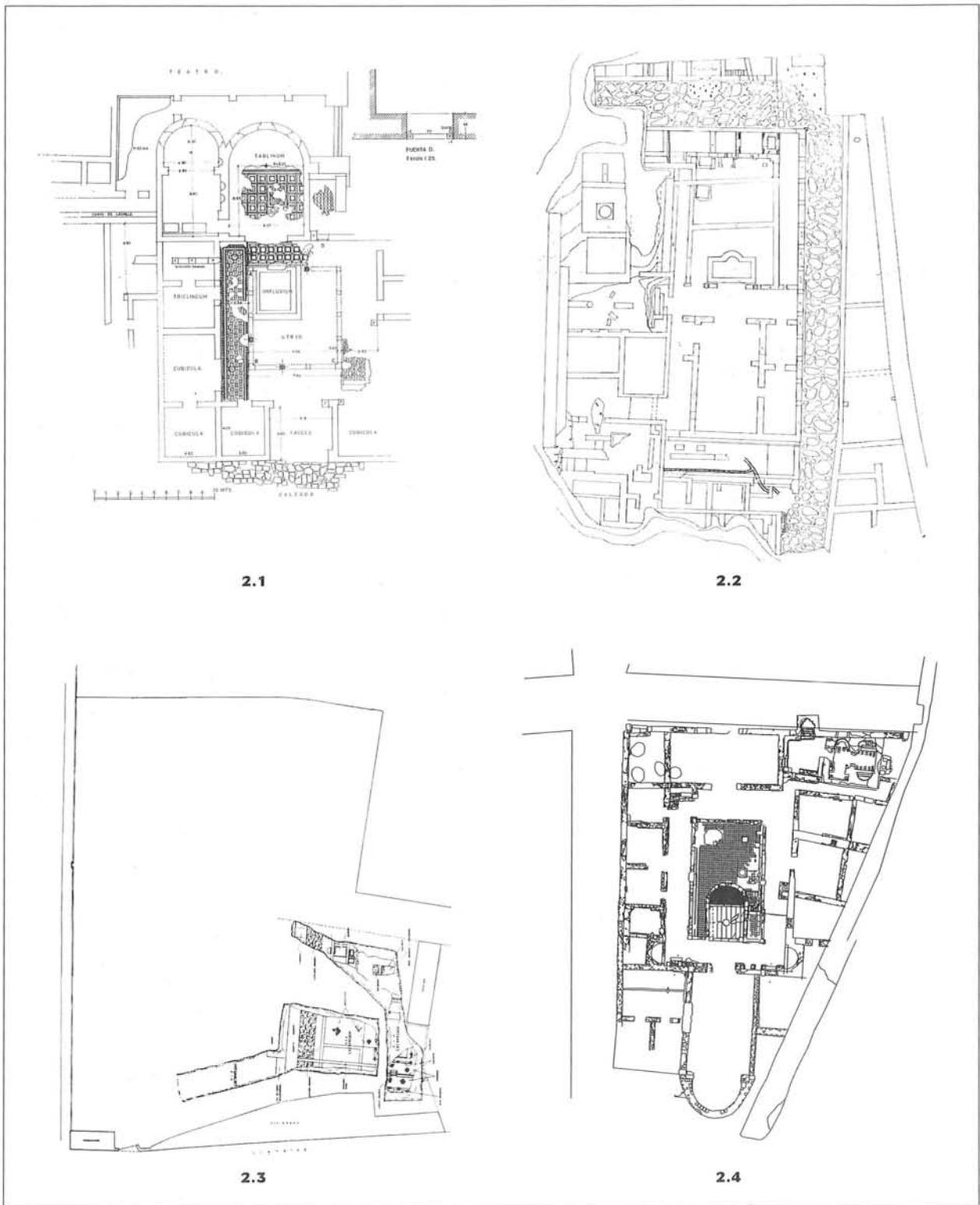
El ingreso, en la fachada Este, se hace desde la calle sin porticar, que comunica con un vestíbulo,

3 Ver el trabajo de D.^a Raquel Nodar y D. Gilberto Sánchez: “Reflexiones sobre las casas suburbanas de *Augusta Emerita*: Estado de la cuestión”, publicado en este volumen.

4 Agradecer a D. Pedro Mateos Cruz, Coordinador del Consorcio, y a D.^a Juana Márquez Pérez, responsable del Departamento de Documentación, poner a nuestra disposición los datos de las diferentes intervenciones arqueológicas.

5 La numeración de estas *domus* se corresponde con la reflejada en el plano de situación. En algunos casos (casas n.º 12 y 24), la ubicación no se especifica, por lo que están señaladas en la planimetría de un modo aproximado.





2.1

2.2

2.3

2.4

LÁMINA 2

Casas intramuros. **2.1.** "Casa-Basilica" del Teatro (según Mérida). **2.2.** Casa de la Alcazaba (según Álvarez Martínez). **2.3.** Casa de la "Huerta de Otero" (Consortio de la Ciudad Monumental de Mérida). **2.4.** "Casa de los Mármoles" de Morería (según M. Alba)



flanqueado por dos cubículos sin comunicación con el vestíbulo, rechazándose, por tanto, su uso como *cellae ostiariae* (BALIL, 1973: 170). El vestíbulo conduce al peristilo o patio porticado, rodeado de corredores pavimentados con mosaico. Éste presenta cuatro pórticos con el uso tanto de columnas como de pilastras. En el ángulo Norte del patio se conservan restos de un *impluvium* rectangular, enfrentándose a esta cisterna la habitación principal, *oecus* o *triclinium*, siendo de planta rectangular rematada en forma absidal. A ésta se le adosa otra dependencia igualmente absidada con una serie de nichos semicirculares en los muros, usándose, según Balil, como ninfeas o fontanas y según R. Durán como anaqueles. Según el estudio de la edificación se documentan dos fases constructivas (DURÁN, 1991: 366-368), ya constatadas por Balil. Un primer momento, fechable en el siglo II, por la cronología dada a uno de sus pavimentos musivos (BLANCO, 1976: 46-47), en la que la casa tendría un pequeño patio porticado alrededor del *impluvium* rodeado de un *euripo* delimitado por columnas de ladrillo. En el lado Este estaría la estructura rectangular de *opus signinum* relacionada con el *impluvium*. El *oecus* principal, según esta interpretación, sería de planta rectangular. A ambos lados de la calle quedarían unos espacios que se podrían interpretar como *tabernae*.

La casa sufrirá con posterioridad, tanto Balil como Durán coinciden en el segundo cuarto del s. IV d. C., una profunda transformación con la construcción de las salas absidadas, momento por tanto en el que se invade parte del teatro, se recrece el patio, se ciega y estrecha el *euripo*, aparece un pequeño *viridarium* rodeado por columnillas de mármol y pilastras en las esquinas, se ocupan las *tabernae*, etc.

2. Casa romana de la Alcazaba

Se trata de una *domus* localizada dentro del recinto de la Alcazaba árabe.

La excavación de esta casa, iniciada por D. José Álvarez y Sáenz de Buruaga, ha pasado por varias fases o períodos.

Poco podemos decir de estos restos al estar prácticamente inéditos. A falta de monografías, como es la tónica habitual, se han recogido varios estudios parciales (ÁLVAREZ, 1981: 554), relacionadas con su decoración pictórica (ABAD, 1976: 177-178; HERNÁNDEZ, 1993: 634-702), baños (BARRIENTOS, 1997: 263), espacios ajardinados (CASILLAS, 1998: 310-314), además de otras breves referencias (MATEOS, 1995: 200-201).

El eje de simetría es un peristilo en torno al cual se abren unas habitaciones pavimentadas con mosaicos entre las que destaca la dependencia principal pavimentada con *opus sectile*. En el patio destaca la presencia de un estanque profundo rematado en una exedra, enfrentada a una de las habitaciones principales de la casa, el *triclinium* posiblemente, como suele ser habitual en este tipo de viviendas.

Según estos estudios el conjunto parece corresponder al s. IV, aunque con estructuras anteriores que datan del s. II d. C. Los baños de esta casa, excavados entre los años 1986 y 1988, se fechan en el siglo I, documentándose una reforma en la casa fechada en el s. II y otra más profunda en el s. IV.

Casa que presenta muchas reformas por lo que se hace necesario un estudio profundo de la misma, uno de los ejemplos más claros de *domus* intramuros en Mérida.

3. Casa romana de la "Huerta de Otero"

Ubicada en un solar sito en las calles Graciano, n.º 30, y Ciñuelas, fue excavada en 1976, en una intervención de urgencia, por D. José Álvarez Sáenz de Buruaga.

Aparte de breves referencias (ÁLVAREZ, 1981: 559; ENRÍQUEZ Y OTROS, 1991: 607; MOLANO Y OTROS, 1991: 45-55), sus resultados han sido publicados de forma parcial, centrándose éstos en sus



elementos decorativos, mosaicos (BLANCO, 1978: 48-49) y pinturas (HERNÁNDEZ, 1993: 704-723). Últimamente se han realizado estudios sobre sus baños (BARRIENTOS, 1997: 265) y peristilos (CASILLAS, 1998: 316-318).

Según los datos de la excavación⁶, se exhumaron restos del peristilo de una *domus* fechable en los siglos II-III d. C., de unos baños, del tramo de la muralla con un portillo, así como su refuerzo de sillares, además de una vía.

Se documenta la presencia de un peristilo con un canal y un pasillo pavimentado con mosaicos geométricos y decorativos, además de pinturas en las paredes. Peristilo que iría porticado localizándose columnas *in situ* de granito y ladrillo. La anchura del pasillo o corredor es de 2,90 m. y la del canal 60 cms. Describe igualmente dos peristilos a diferente nivel ("alto y bajo"), comunicados por una escalera de mármol tapiada con un murete.

Una de las habitaciones presenta pinturas picadas para la colocación de una segunda capa de estuco, evidenciándonos reformas en la vivienda.

En cuanto a los baños de la casa, construidos en dos plantas, nos habla de la presencia de cinco bañeras.

A esta casa, por el estudio de sus pavimentos musivos, se le asigna una cronología entre finales del siglo II o comienzos del III d. C.

4. Casas romanas del área arqueológica de Morería

Solar de 12.000 metros cuadrados, que desde 1989 hasta la actualidad se viene excavando de forma casi ininterrumpida, siendo el director de los mismos D. Miguel Alba Calzado.

Conjunto ampliamente conocido a través de diversas publicaciones (MOSQUERA, 1994: 42-51; ALBA-NAVAREÑO, 1996: 55-70; ALBA, 1997: 285-316;

ALBA, 1998: 361-385; BARRIENTOS, 1997: 259-284; CASILLAS, 1998: 303-328).

Es, sin lugar a dudas, la intervención arqueológica que más datos aporta para el conocimiento tanto de la Mérida romana como de épocas posteriores.

Además de la muralla fundacional con su refuerzo de sillares y portillos, las vías que lo surcan, cuatro *decumanos* y un *cardo*, destaca sobremanera, la amplia presencia de casas ocupando estas manzanas regulares, esenciales, por su visión de conjunto, para un mejor conocimiento de la arquitectura doméstica romana en Mérida.

En este amplio solar, los principales problemas que caracterizan a las intervenciones urbanas no se dan al poderse excavar edificio completos, permitiéndonos un amplio conocimiento de las plantas de estas viviendas, su evolución a lo largo del tiempo y su implicación en el urbanismo de la *Colonia*.

El trazado de la muralla y las vías conforman una manzanas residenciales bastante regulares (83 x 34 m.)⁷ estableciéndose tres casas de promedio aunque hay un caso en la que una gran *domus* ocupa prácticamente la manzana completa.

A falta de completar la excavación de todo el solar, se ha documentado la existencia de trece viviendas romanas cuyo esquema responde al tipo de casa de planta única articulada en torno a un patio central delimitado por corredores porticados al que van a dar todas las habitaciones de la casa.

En varias de ellas se constata la presencia de *tabernae*, siendo viviendas unifamiliares que no evolucionan a casas de vecinos o *insulae*.

Estas casas tal y como hoy las conocemos son el resultado de su adaptación al terreno y a las continuas reformas en ellas realizadas que han ido cambiando la fisonomía de su estructura original, con cambios profundos que han afectado, en muchos casos, al propio urbanismo de la zona.



⁶ Informe con el N.º de Registro: 144; N.º de Yacimiento: 03078-13; Hoja del parcelario: 29S-QD-31.00N.

⁷ Para el resto de las manzanas de *Emerita* se plantean unas dimensiones de 83 x 66 m. Ver MATEOS, 1998: 234.

Estas manzanas se ocupan desde época fundacional, apenas conociéndose restos de estas primeras edificaciones, que como una de sus características principales, sabemos su no adosamiento a la muralla. Sobre estas estructuras se edificarán otras que ya sí se adosan a la muralla, recibiendo el paramento defensivo los mismos elementos decorativos que el resto de la vivienda.

La mayoría de los restos de casas aquí conservadas se fechan en el Bajoimperio, reformas de estructuras anteriores que supone, relacionado con la capitalidad de la *Diocesis Hispaniarum* (ARCE, 1982: 209-226), un período de esplendor para el barrio y para *Augusta Emerita*. En este momento algunas casas suman una segunda vivienda o aumentan el espacio existente, en ocasiones con amplios espacios absidados y baños privados (cinco de estas casas los incorporan). El suministro de agua lo aseguran mediante pozos y, en su defecto, aljibes de amplias dimensiones.

Los peristilos, sobre todo, zonas de representación por excelencia, se caracterizan por la proliferación, variedad y riqueza de elementos decorativos con los que se desea prestigiar. En algunos casos se ven distintas capas de estucados o pinturas que nos hablan de las distintas reformas, y cambios de moda, que sufren estas dependencias.

Como ya dijimos, algunos cambios son tan profundos que cambian considerablemente el urbanismo del barrio. Durante el siglo IV algunos espacios públicos son privatizados, hecho ya constatado en otros lugares de *Emerita*, los pórticos son ocupados por estas viviendas en su afán de aprovechar el escaso terreno disponible, algunas vías son invadidas parcialmente, incluso otras, como sucede con uno de los *decumani minores*, es totalmente amortizado por la ampliación de una de las viviendas. Este hecho nos habla, aparte de otras implicaciones,

de una relajación de las normas municipales del momento.

Todas estas casas son destruidas, aunque sus estructuras se mantuvieron en pie, y abandonadas en el siglo V al ser Mérida saqueada por suevos, vándalos, sobre todo, y alanos, siendo posteriormente reocupadas en época visigoda⁸.

La casa mejor conservada y conocida es la llamada "Casa de los Mármoles" (ALBA - NAVAREÑO, 1996: 55-70), uno de los ejemplos mas claros de arquitectura doméstica bajoimperial en Mérida.

Muy similar a la "Maison du cuadrant solaire" de Baelo (SILLIÉRES, 1995: 165-188), es una casa de grandes dimensiones, ocupando prácticamente toda la manzana, que al igual que la "casa del Gimnasio" de Itálica (BALIL, 1973: 143) presenta forma trapezoidal por su adaptación a la muralla que en esta zona presenta un considerable quiebro. Su acceso se realiza desde el este con una doble entrada, una de mayores dimensiones que la otra, disponiéndose conforme a un eje longitudinal S-N marcado por la sucesión del vestíbulo - patio porticado - habitación de aparato (*Triclinium u oecus*), esquema con amplios paralelos en el mundo romano sobre todo en el mundo norteafricano. En torno al peristilo o patio porticado, verdadero núcleo de la casa, se disponen las distintas dependencias.

El patio de grandes dimensiones estaba porticado con columnas cerrándose los intercolumnios con muretes de mediana altura sobre los que posiblemente se colocaban unas balaustradas de mármol. El pavimento del patio, realizado a base de baldosas cuadrangulares que conformaban un ajedrezado bícromo, en blanco y negro. En su interior aparece un profundo pozo con brocal marmóreo, así como dos "jardineras" para la colocación de pequeños arbustos. Además destaca, en su interior, la presencia de una dependencia absidada, pavimentada

⁸ Sobre reocupación de estas casa en época visigoda ver el trabajo de D. Miguel Alba Calzado en este mismo volumen.

igualmente con las baldosas bícromas, aunque de dimensiones más reducidas, con una fuente en el centro, que se pudiera interpretar como una *cubicula aestivalis*, orientada hacia el Norte siguiendo las disposiciones vitruvianas (VITRUVIO, Ed.1995: 242). El corredor se pavimentaba con *opus signinum*.

Enfrentada al patio se abre una gran dependencia con cabecera absidada que, por sus dimensiones, se interpreta sin lugar a dudas, como el *tricladium*.

Tiene dos baños aunque no coetáneos, siendo de mayores dimensiones el más moderno. La zona del *frigidarium* invade parte de la vía, que nos habla de la ocupación del espacio público por parte del privado.

Al estar el solar en proceso de excavación y documentación los resultados se hallan todavía inéditos aunque se está abordando un estudio en profundidad de todas las viviendas, que sin lugar a dudas significará un importante avance en el conocimiento de la arquitectura doméstica romana en Mérida.

5. Casa romana de la C/ Ventosillas, 11

Intervención arqueológica cuyos resultados han sido publicados recientemente (BARRIENTOS, 1998: 73-102).

En dicho solar han aparecido restos de una casa romana, próxima al cierre SO del llamado Foro de la Colonia, así como a la *domus* que aparece en el Centro Cultural de la Caja de Ahorros de Badajoz, en la que se constatan varias reformas desde su construcción, en época fundacional.

La fase más antigua viene representada por un gran muro de *opus mixtum*, «Trazado para delimitar espacios amplios y propiedades en el momento de repartición de *insulae* a los primeros colonos» (BARRIENTOS, 1998: 77).

Este gran muro, con algunos añadidos posteriores, es utilizado en áreas domésticas, articulándose el espacio a partir de él para formar distintas habitaciones, fechadas en la segunda mitad del s. I d. C.

Uno de estos espacios se pavimenta con tierra apisonada con la presencia de un hogar de ladrillo, por lo que su uso como cocina parece bastante claro.

Otro de éstos, de grandes dimensiones, no excavado totalmente de, al menos, siete m. de largo en cuyo interior aparecen tres sillares equidistantes y otra cuarta estructura que cierra el cuadro, pavimentada con *opus signinum*. Se crean, por tanto, dos espacios bien diferenciados separado por una hilera de robustos pilares que podrían conformar una planta pseudo-basilical definida por Vitruvio como *oecus aegyptius*, con diversos ejemplos; entre ellos, la *Domus Liberiorum* de Uthina (BALIL, 1973: 32-33).

Aparecen, en definitiva, restos de tres habitaciones de una casa: un *oecus*, una cocina y otra de función incierta.

A finales del III d. C. se realizan algunas modificaciones, entre las que destaca una estructura que podría interpretarse, según su excavadora, como los peldaños inferiores de una escala que nos indicaría la existencia de un segundo piso, a las que hay que añadir la compartimentación de espacios, más pequeños pero mejor decorados, conservándose restos de pinturas murales y pavimentos musivos.

Durante el siglo IV se producen ciertas modificaciones destruyéndose las dos habitaciones orientales, reutilizándose alguna estructura de modo residual.

6. Casa romana del "Centro Cultural J. Lennon"

Conocida a través de breves referencias en algunos trabajos de síntesis (ENRÍQUEZ, 1998: 150;



MATEOS, 1998: 241).

Aparecen restos de una casa romana, no excavada en su totalidad, ocupando un amplio espacio perfectamente delimitado por la existencia de un *cardo* y un *decumanus minores*.

Se caracteriza principalmente por el reaprovechamiento de estructuras públicas por otras de uso doméstico, como es el caso de una dependencia absidada, a lo que se une la presencia de un *Balnea* (BARRIENTOS, 1996: 266-267 y 270-277).

7. Casa romana de la C/ Concordia, 1¹⁰

Restos de una casa inéditos, publicadas solamente datos breves de la misma (ENRÍQUEZ Y OTROS, 1991: 599-609; MOLANO Y OTROS, 1991: 49). Referencias a su existencia por la aparición de un mosaico hallado, en 1911, de 6,44 x 7,30 m., descrito por Mérida (MÉLIDA, 1925: 185) y Sandoval (SANDOVAL, 1966: 9)

Los muros que conforman esta edificación doméstica son de *opus incertum*, de 50 cms. de anchura. También se constata un importante nivel de derrumbe formado por restos de ladrillo, tégulas, cal, trozos de *signinum*, etc.

Se documenta la presencia de un peristilo, no excavado en su totalidad, por lo que se desconocen sus dimensiones exactas, con corredor pavimentado con *opus signinum*, canalizaciones y un ninfeo con exedra.

Junto al ninfeo discurre un canal de desagüe, de 30 cms. de anchura. A unos dos m. del ninfeo se encuentra un sumidero que recogería las aguas que irían a parar al mencionado canal. Estaría rodeado por una galería cuyo muro interno estaba estucado con pinturas de colores y poseía una media caña a modo de rodapiés, el suelo estaba pavimentado con mosaico y frente al primer muro la galería cerraba

con otro muro de mampostería lucido con cal sobre el que debían alzarse columnas de granito, cuyos fragmentos fueron hallados en el transcurso de la excavación. Ya en el peristilo hay un espacio, llamado por su excavadora corredor, pero cuya utilidad se desconoce; este espacio no parece dar la vuelta al ninfeo porque en uno de los perfiles parece estar cerrado por un muro.

A continuación se encuentra el canal del peristilo del que cabe esperar que siguiese la configuración geométrica de éste, por el que discurría el agua. En su lado N. aparece una estructura semicircular, la exedra, que contenía agua.

Junto al ninfeo, pero ya dentro del terreno destinado a jardín, por lo que podemos utilizar la expresión de *viridarium*, se han encontrado los canales de ladrillos.

Parece claro que esta casa formaría parte de un barrio residencial próximo a la cara norte de la muralla, con ricas viviendas, próximas al llamado "Foro Provincial". A este esquema podrían obedecer los restos hallados en la C/ Almendralejo, así como la casa romana en la C/ Concordia, 37, donde se documentaron restos de mosaicos (ÁLVAREZ, 1985: 53).

Lo más antiguo que se constata en esta *domus* es parte del peristilo. Probablemente, según su excavadora, esta casa se abandonó, y derrumbó, y sobre ella continuaron ocupándose algunas dependencias de modo marginal, levantándose incluso una tapia delimitando una zona de habitación de otra de patio con un pozo.

8. Casa romana del "Corralón de los Mosquera"¹¹

Se ubica en un solar conocido como "Corralón de los Mosquera", sito en la C/ Atarazanas-Paseo Fluvial, y de cuyo informe extraemos los siguientes

10 Excavación dirigida por D.^a Juana Molano Brías en 1989. Informe con N.^o de registro: 31; N.^o de Yacimiento: 01141-16; Hoja del parcelario: 29S-QD-31.01S.

11 Excavación dirigida en 1989 por D.^a Juana Molano Brías. Informe con N.^o de registro: 82; N.^o de Yacimiento: 03064-01; Hoja del parcelario: 29S-QD-31.00N.

datos.

En él se documentaron restos de una habitación perteneciente a una casa romana de época tardía. Destaca la presencia de un muro de mampostería irregular trabada con cal, de 50 cms. de anchura, cuyo alzado sería de tapial, que cerraba una habitación, descubierta con anterioridad, con un acceso flanqueado por un sillar de granito.

Igualmente, formando parte del nivel de destrucción, aparecen tégulas, piedras, fragmentos de mármol, estucos, etc.

9. Casa romana de la C/ Suárez Somonte, 26

Excavación dirigida en 1970 por D. José Álvarez Sáenz de Buruaga, estando los resultados de la misma publicados (SÁENZ DE BURUAGA, 1974: 169-187), centrándose básicamente éstos en el estudio del magnífico conjunto pictórico que decoraba una de las dependencias de la casa romana, parcialmente exhumada: "Quedaban bastante de la sala de las pinturas, así como otro cubículo, inicios de alguno más y un corredor, pórtico o pasillo".

En este solar apareció parte de un ala de habitaciones que comunicaban con una calzada porticada. La dependencia donde aparecen las pinturas es la más amplia (6,75 x 5,90 m.) por lo que debido a estas dos características su excavador interpreta como *tablinum*, tratándose más bien, por la cronología de la casa, del *oecus* o *triclinium*. Además se accedía a ella por una puerta de 3,10 m. de anchura que posiblemente comunicaba con el peristilo de la casa; incluso estaba pavimentada con mosaico, colocado sobre otro anterior. La dependencia del costado norte mide 6,80 x 3,70 m. pavimentada con *opus signinum*.

La *domus*, por la característica de sus pinturas, la fecha a finales del siglo III ó principios del IV d. C.

Según Sáenz de Buruaga la casa debió destruir-

se violentamente, apreciándose en el corte del terreno una capa de carbón del incendio del maderamen.

Aunque esta destrucción no la fecha pudiera relacionarse, como ocurre en otras viviendas romanas emeritenses, con las invasiones germánicas del siglo V d. C. aunque lógicamente carecemos de datos arqueológicos para confirmarlo.

10. Casa romana de la C/ Suárez Somonte, 92¹²

En este solar se documentaron restos de un pavimento de *opus signinum*, restos de paredes de adobe y un hogar hecho con ladrillos y tégulas, asociados todos ellos a una casa romana.

11. Casa romana de la C/ Sagasta, 41 y 43 / J. R. Mérida

Se conoce su existencia a través de los datos recogidos por García Sandoval (SANDOVAL, 1966: 5-7), que a su vez los extrae de Mérida (MÉLIDA, 1925: 181-183), donde enumera datos sueltos referentes a los distintos pavimentos musivos aparecidos. Breves referencias a esta casa en otros trabajos de síntesis (ÁLVAREZ, 1981: 256).

Éste último describe restos de una habitación grande, rectangular (11,76 x 5,88 m.) y con un ábside al fondo, con la presencia de un pavimento musivario descubierto en 1834, el conocido "mosaico de *Seleucus* y *Anthus*".

En esta misma casa romana, en los solares n.º 41 y 43 de la C/ Sagasta, esquina C/ J. R. Mérida, se realizó en 1989 una nueva intervención arqueológica¹³.

De estos últimos trabajos solamente conocemos breves reseñas del mismo (MOLANO Y OTROS, 1991: 49; ENRÍQUEZ, 1998: 154), además del estudio de sus pavimentos musivos (ÁLVAREZ, 1990: 102-104) y sus baños (BARRIENTOS, 1997: 264-265).



12 Excavación dirigida por D.ª Juana Márquez y D.ª Raquel Nodar en 1995. Informe con el N.º de Registro: 162; N.º de Yacimiento: 07106-56; Hoja del parcelario: 29S-QD-31.01S.

13 Excavación arqueológica dirigida por D. Pedro Mateos en 1989. Informe con el N.º de Registro: 49; N.º de Yacimiento: 06127-09-10; Hoja del parcelario: 29S-QD-31.01S.

En este solar se siguió documentando la presencia de una edificación doméstica adosada a la cara interna de la muralla, en la que se observan abundantes reformas.

Por lo reducido del solar poco se conoce, aunque se constatan algunas dependencias, destacando en esta intervención la aparición de un mosaico con motivo geométrico en blanco y negro, que pavimentaba el pasillo contiguo a la dependencia donde apareció el "mosaico nilótico". Este pasillo o corredor, flanqueado por una serie de muros, realizados en piedra y ladrillos, parece rodear a un espacio central "carente de muros", posiblemente el patio, que comunicaría con la dependencia del "mosaico nilótico" a través de dos puertas flanqueadas por sillares de granito, una de un m. de anchura y la otra de 2,33 m. Acceso doble, por tanto, al *triclinium* u *oecus*, uso que parecer tener la dependencia del "mosaico nilótico", bastante común en las casa romanas.

En cuanto a la cronología de la casa está confirmada, al menos, según su excavador, durante los siglos II y III, fechándose el mosaico en la primera mitad del s. II. Esta pieza musiva está flanqueada por muros de distintas épocas que nos evidencian reformas en la estancia, algunos conservando incluso restos de tres capas de pinturas asociados a tres momentos diferentes.

Además se conservan otras estructuras de la casa como un "estanque-bañera" rematado semicircularmente, con una escalera de cuatro peldaños que conduce al fondo del estanque, del que poco se puede decir al encontrarse fuera de los límites de la excavación.

La *domus*, en una época indeterminada es destruida y abandonada, reutilizándose posteriormente

con nuevas estructuras de difícil interpretación.

12. Casa romana de la C/ San Francisco

Se conoce por breves referencias a unas "ruinas de termas privadas" (ÁLVAREZ, 1983: 46; BARRIENTOS, 1997: 264), sin especificarse más datos.

13. Casa romana en el Centro Cultural de la Caja de Ahorros de Badajoz

Ligera mención de los restos de "...buen tramo de calzada urbana de época fundacional y de las ruinas de unas termas privadas" (ÁLVAREZ, 1983: 46), con reseñas en otros trabajos sobre aspectos parciales (BARRIENTOS, 1997: 264-265).

14. Casa romana de la C/ Braille, 9¹⁴

Conocida por una breve mención a unos baños de uso privado (ENRÍQUEZ Y OTROS, 1991: 607; BARRIENTOS, 1997: 265).

Se trata de un solar de reducidas dimensiones donde se documentan restos de un pequeño baño rectangular (1,40 x 1 x 0,40 m., de altura máxima) revestido de *opus signinum*.

15. Casa romana de la C/ San Salvador, esquina C/ Holguín

Conocida su existencia igualmente por Mérida (MÉLIDA, 1925: 184), recogida por García Sandoval (SANDOVAL, 1966: 7), haciendo referencia a un mosaico¹⁵, hallado en 1866, que pavimentaba una habitación que debió medir unos seis metros de longitud.

En 1996 se produjo en esta misma casa romana una nueva intervención (BARRIENTOS, 1998a: 103-133).

En dicho solar se documenta un *cardo minor*,

¹⁴ Excavación dirigida por D.^a Eulalia Gijón en 1987. Informe con el N.º de Registro: 55; N.º de Yacimiento: 03138-10; Hoja del parcelario: 29S-QD-31.01S.

¹⁵ Publicado en el tomo IX del Museo Español de Antigüedades, pp. 562-573, Madrid, 1878.

ya exhumado en zonas próximas, así como estructuras domésticas fechadas desde época altoimperial, apareciendo restos de varias cimentaciones.

En época tardorromana las estructuras anteriores son reformadas, estrechándose la dependencia con un muro realizado con materiales reutilizados, y construyéndose un pequeño ábside, cuyo diámetro interior es de 1,30 m., estando bordeado externamente por un canalillo cubierto por un pavimento de *opus signinum*.

Todo este conjunto se fecha a finales del s. III ó principios del IV d.C.

Su excavadora lo pone en relación con la existencia de un baño privado que formaría parte de la misma *domus* en la que en 1982 se hallaron varios mosaicos fechados en la mitad del siglo IV (ÁLVAREZ, 1988: 99-120).

Según esta intervención, en las fincas n.º 3 y 5 de la calle Holguín aparecieron "ruinas de una importante casa romana".

Lo descubierto es relacionado por su excavador con dos dependencias de la vivienda, ambas pavimentada con sendos mosaicos, y una estructura de compleja identificación. Alineada la casa a lo largo de un *decumanus minor*; los mosaicos representaban una escena de caza y un tema circense respectivamente. El conocido como el de "los siete sabios" ocupaba una dependencia de 8,50 x 4,80 m., por lo que podría tratarse del *oecus* o *triclinium*.

16. Casa romana de la C/ San Salvador, 6

Breve referencia en un trabajo de síntesis (ENRÍQUEZ, 1998: 149) en el que se habla de restos de un *cardo minor* junto a una posible casa de peristilo.

17. Casa romana de la C/ Pizarro, 4

Descrito por Mérida (MÉLIDA, 1925: 183-184):

"De los muros solamente hay algunos trozos de zócalo..." y reseñado por Sandoval (SANDOVAL, 1966: 8), se centra fundamentalmente en la descripción del "mosaico de Neptuno", hallado en 1907.

La habitación donde aparece dicho pavimento tendría unos 8 m. de longitud por 5 m. de anchura, que nos habla, por sus dimensiones, de su posible uso como *triclinium* u *oecus*.

18. Casa romana del Museo Arqueológico de Mérida

Referencia a un mosaico, con peces y motivos geométricos, pavimentando una habitación romana, descrito por Mérida (MÉLIDA, 1925: 184), del que toma los datos Sandoval (SANDOVAL, 1966: 8-9). Lo descubierto presenta unas dimensiones de 3,92 x 2,95 m.

19. Casa romana de la C/ Legión X

Se conoce por el descubrimiento en 1958 de un mosaico con la representación del "Rapto de Europa", cuyas dimensiones son 4,60 x 3,20 m. Igualmente, en el solar colindante aparece el "Mosaico de Baritto", de 2,55 x 1,90 m. Hallazgos descritos por García Sandoval (SANDOVAL, 1966: 11-13), que parecen asociarse lógicamente a una casa romana.

20. Casa romana de la Plaza de la Constitución (INSALUD)¹⁶

Conocida por breves referencias en trabajos de síntesis (ENRÍQUEZ Y OTROS, 1991: 607-608).

En dicho solar se documentan restos (dos basas marmóreas y parte de un mosaico bícromo, fechado por su excavadora en los siglos II-III d. C.), relacionados con un ámbito doméstico que parece ocupar parte de un espacio público anterior, un área foral



¹⁶ Excavación dirigida por D.ª Juana Márquez y D. José Luis Mosquera durante los años 1991-1992. Informe con el N.º de Registro: 88; N.º de Yacimiento: 03138-14; Hoja del parcelario: 29S-QD-31.01S.

posiblemente.

Dicha vivienda será amortizada por un área funeraria de época visigoda.

21. Casa romana de la C/ Almendralejo, 58-60/ Moreno de Vargas¹⁷

En dicha intervención se hallaron una serie de muros que delimitan parte de dos habitaciones asociadas a alguna actividad de tipo industrial - artesanal relacionadas con una *domus*.

Se documenta la presencia de un gran muro de mampostería de 12 m. de largo y 0,65-1 m. de ancho con cimentación de cantos rodados trabado con cal. Transversal a éste aparece otro muro de 4,50 m. de largo por 50 cms. de ancho que delimita dos habitaciones comunicadas por un canal.

La primera de las habitaciones estuvo pavimentada con *opus signinum*, apareciendo por debajo una canalización. Un segundo muro transversal de 4,85 x 0,70 m. cierra una pequeña habitación de planta cuadrangular pavimentada con *opus signinum*. Adosada al muro y apoyada sobre el pavimento existe una pileta cuadrangular de 1,50 x 1,30 m. revestida de *signinum*, con un pequeño orificio de desagüe en uno de sus lados. Igualmente se constata la existencia de otros muros transversales que delimitan varias dependencias. Así paralelo al gran muro se descubrió una canalización de 7 m. de longitud por 90 cms. de anchura.

Por las reducidas dimensiones del solar, resulta difícil establecer consideraciones funcionales, aunque parece evidente algún tipo de actividad relacionada con el agua o con la manipulación de líquidos, a juzgar por las piletas y canales hallados, por tanto es muy factible, según sus excavadores, su posible uso como *fullonica*, que formaría parte de la zona de servicios de una estructura doméstica de cierta

importancia.

Todo este conjunto es fechado en torno a los siglos III y IV d. C.

22. Casa romana de la C/ Teniente Torres, 3

Intervención arqueológica cuyos resultados han sido publicados recientemente (ÁVILA, 1997: 54-67).

Se documenta una ocupación de este espacio desde época fundacional. Destaca la presencia de una vivienda, edificada sobre la cimentación de un edificio próstilo, fechada en el siglo I d. C.

Ésta conserva gran parte de un peristilo con un *impluvium* central con una espléndida cisterna, excavada en la roca, con las paredes de *opus caementicium* y revestida internamente con *opus signinum* con media caña. Asociado a las bases de pilares o columnas, de granito, que conforman un espacio períptero, el peristilo, en cuyo centro, a modo de *impluvium*, se ubicaría dicha cisterna. El número de columnas, sería de 8, colocadas en 4 frentes de a 3. Tendría, por tanto, la disposición típica de una casa romana de patio central.

Sobre ésta se asienta una segunda vivienda, datable en el s. II d. C. Esta casa será amortizada en época bajoimperial con la construcción de un posible edificio público.

23. Casa romana de la C/ Santa Eulalia, 43 / C/ Delgado Valencia, 6¹⁸

En dicho solar apareció parte de una *domus*, concretamente un peristilo, en uno de cuyos extremos destaca la presencia de una gran cisterna con bóveda semicircular y revoque de cal con una entrada a través de una galería escalonada. Las dimensiones de la galería son: anchura: 1,08 m.; longitud: 3,14 m.; altura: 3,91 m. La bóveda tiene una luz de

17 Excavación dirigida por D.^a Eulalia Gijón y D. Manuel de Alvarado en 1988. Informe con el N.º de Registro: 64; N.º de Yacimiento: 04138-17-1; Hoja del parcelario: 29S-QD-31.01S

18 Excavación dirigida por D. José María Álvarez Martínez en 1985. Informe con el N.º de Registro: 13; Hoja del parcelario: 29S-QD-31.01S.

1,16 m. desde el comienzo de la galería abocinada. A lo largo de la cisterna corre un bocel en cuarto de círculo de 8 cms. de anchura. La cisterna contaba con su correspondiente *spiramen*.

En 1989 se produce una nueva intervención arqueológica, dirigida por D. Manuel de Alvarado¹⁹, conocida por breves referencias en trabajos de síntesis (ENRÍQUEZ, 1991: 607), apareciendo en ella un gran tramo del *decumanus maximus* y próximo a él, parte de la misma casa en el que se constatan reutilizaciones posteriores.

En 1991, sobre esta misma vivienda, se volvió a realizar una nueva intervención, dirigida por D.^a Juana Márquez²⁰ y D. José Luis Mosquera, documentándose los mismos restos: "estructura subterránea, abovedada, recubierta por *opus signinum* con un acceso con escalinata de bajada que da a un pasillo en recodo".

No se especifica claramente la cronología de dicho conjunto.

24. Casa romana de la C/ F. Valverde Lillo²¹

Se documenta la presencia de un pozo de agua asociado a la arquitectura privada romana. De mampostería con cal, con brocal de granito, presentando un diámetro de 1,72 m.

25. Casa romana de la C/ Santa Eulalia, 37²²

En este solar aparece parte de un pavimento de *opus signinum*, de un alcantarillado y el brocal de un pozo, que sus excavadores lo relacionan con la

arquitectura privada romana.

26. Casa romana de la C/ Santa Eulalia, 31²³

Solar de reducidas dimensiones en el que aparecieron restos de un pavimento y un canal, que su excavadora interpreta como parte de una edificación privada, de época romana, cercana al *decumanus maximus* y al llamado "Foro de la Colonia".

27. Casa romana de la C/ M. Guerrero, 12 - C/ Tirso de Molina, 10²⁴

Se documentan varios muros y parte de un pavimento de *opus signinum* formando parte de una *domus* bajoimperial.

28. Casa romana de la C/ Pizarro, 74 / C/ Cánovas del Castillo, 12²⁵

Se constatan restos de un muro de una casa romana de cara a un *cardo minor* cercano al teatro.

29. Casa romana de la C/ Prudencio, 11²⁶

En dicho solar aparece "...parte de una construcción romana, que estaría compuesta por un tejado de tégulas, un paramento de adobe y un zócalo fabricado en *opus incertum*. Como consecuencia de un incendio el tejado y el paramento cayeron, llegando hasta nosotros en su nivel de destrucción."

30. Casa romana de la Avenida Fernández López / Forner y Segarra²⁷

Conocida por breves referencias en trabajos de

19 Informe con el N.º de Registro: 14; N.º de Yacimiento: 04122-03; Hoja del parcelario: 29S-QD-31.01S

20 Informe con el N.º de Registro: 113; N.º de Yacimiento: 04122-02/03; Hoja del parcelario: 29S-QD-31.01S

21 Excavación dirigida por D. José María Álvarez Martínez en 1985. Informe con el N.º de Registro: 9; Hoja del parcelario: 29S-QD-31.01S.

22 Excavación dirigida por D.^a Juana Molano y D. Manuel de Alvarado en 1989. Informe con el N.º de Registro: 75; N.º de Yacimiento: 04127-06; Hoja del parcelario: 29S-QD-31.01S

23 Excavación dirigida por D.^a M. José Ferreira en 1992. Informe con el N.º de Registro: 6; N.º de Yacimiento: 04127-09; Hoja del parcelario: 29S-QD-31.01S

24 Excavación dirigida por D.^a Eulalia Gijón en 1987. Informe con el N.º de Registro: 43; N.º de Yacimiento: 05077-01; Hoja del parcelario: 29S-QD-31.00N

25 Excavación dirigida por D.^a Eulalia Gijón en 1988. Informe con el N.º de Registro: 39; N.º de Yacimiento: 08088-01; Hoja del parcelario: 29S-QD-31.00N

26 Excavación dirigida por D.^a Raquel Nodar en 1995. Informe con el N.º de Registro: 169; N.º de Yacimiento: 98153-17; Hoja del parcelario: 29S-QD-31.91N

27 Excavación dirigida por D. José Luis Mosquera y D.^a Juana Márquez en 1990. Informe con el N.º de Registro: 19; N.º de Yacimiento: 98147-23; Hoja del parcelario: 29S-QD-31.00N

síntesis (ENRÍQUEZ, 1991: 608).

En este solar aparecen restos de una posible *fullonica* o batán, fechable en el s. IV d. C., inserta en una casa, con varias fases o reformas.

Se trata de una serie de estructuras localizadas en un sector de la Colonia que, en época tardorromana, parece tener un marcado carácter industrial.

31. Casa romana en la C/ Francisco Almaraz, esquina C/ Forner y Segarra

Intervención arqueológica cuyos resultados han sido publicados recientemente (CASILLAS, 1997: 136-142).

Se documenta la existencia de una serie de pavimentos de *opus signinum*, fechados en época altoimperial, asociados a unos muros, además de un canalillo, que, según su excavadora, formarían parte de un espacio de uso doméstico.

En época bajoimperial, la construcción de unos muros amortizan los pavimentos anteriores.

32. Casa romana de la C/ Romero Leal, 5²⁸

En dicho solar aparecen restos de unos muros hechos con materiales reaprovechados que su excavadora asocia a una casa romana.

33. Casa romana de la C/ Oviedo, 33²⁹

Restos de un pavimento de *opus signinum* que, según su excavadora, con reservas, relaciona con una casa romana.

34. Casa romana de la C/ Oviedo, 46³⁰

En el sondeo aparecen restos del *decumanus minor* y muros estucados, de mampostería con piedras y cal, al que se asocian pavimentos de *opus sig-*

ninum.

35. Casa romana de la C/ Oviedo, 24

Intervención arqueológica cuyos resultados han sido publicados recientemente (MÁRQUEZ, 1997: 168-176).

Intervención sobre un solar previamente excavado³¹, donde se había documentado la presencia de un *cardo minor*, así como parte de una casa romana donde aparecen algunos muros fabricados en *opus caementicium* con verdugadas de ladrillos y un muro semicircular al que se le asocia un pavimento de *opus signinum*.

En esta última intervención se constatan distintos momentos de ocupación, estando el más antiguo representado por tres cimentaciones, conformando una dependencia que conserva parte de los alzados, algunos decorados con estucos pintados. A dichas estructuras se le asocian distintos niveles de pavimentos superpuestos que nos habla de continuas reformas. Los dos primeros son de *opus signinum* y sobre éstos se superpone, por último, un pavimento de *opus sectile*.

Anteriormente, en el solar n.º 26, contiguo a éste, se había realizado una intervención documentándose restos de la misma vivienda³².

Aparecieron restos de un pavimento de *opus signinum*, muros de *opus incertum* con un acceso hacia un *cardo minor* con *spiramen*, una entrada flanqueada por sillares de granito y canales que desaguan en la cloaca de la vía.

Igualmente se constata la presencia de un nivel de destrucción compuesto por sillares, tégulas y ladrillos.

El origen de todo este conjunto parece fecharse en época altoimperial perviviendo, con las lógicas

28 Excavación dirigida por D^a Eulalia Gijón en 1988. Informe con el N.º de Registro: 24; N.º de Yacimiento: 03108-08; Hoja del parcelario: 29S-QD-31.00N

29 Sondeo dirigido por D^a Eulalia Gijón en 1987. Informe con el N.º de Registro: 56; N.º de Yacimiento: 05062-20; Hoja del parcelario: 29S-QD-31.00N

30 Sondeo realizado por D^a Eulalia Gijón en 1989. Informe con el N.º de Registro: 77; N.º de Yacimiento: 05066-06; Hoja del

parcelario: 29S-QD-31.00N

31 Excavación dirigida por D^a M. José Ferreira en 1993. Informe con el N.º de Registro: 140; N.º de Yacimiento: 04076-11; Hoja del parcelario: 29S-QD-31.00N

32 Excavación dirigida por D^a M. José Ferreira en 1992. Informe con el N.º de Registro: 101; N.º de Yacimiento: 04076-12; Hoja del parcelario: 29S-QD-31.00N



reformas, hasta época visigoda posiblemente.

36. Casa romana de la C/ Constantino 25

Intervención arqueológica cuyos resultados han sido publicados recientemente (SÁNCHEZ, 1997: 178-186).

Solar donde se documentan una serie de construcciones modestas fechables en distintos momentos.

Las más antiguas, fechadas en el s. I d. C., están formadas por cimentaciones muy arrasadas que delimitan un espacio rectangular asociados a un edi-

ficio de uso doméstico. Amortizando éstas, aparecen muros de *opus incertum* con cimentaciones a base de cantos de río, fechables en época tardorromana. En época tardía, estas dependencias son reaprovechadas y modificadas con una serie de muros realizados con materiales reutilizados.

37. Casa romana de la C/ Constantino, 15³³

Se documenta una estructura dentro de un posible espacio doméstico o artesanal cerca del *kardo minor* aparecido en la C/ Oviedo. Se trata de una piscina realizado con muros de *opus incertum*, enlu-

CONSIDERACIONES FINALES

El estado actual de la cuestión referente al conocimiento de la arquitectura doméstica romana en Mérida nos hace concluir en la necesidad de estudios monográficos sobre el tema, ya que éstos solamente se reflejan en trabajos parciales, asociados en la mayoría de los casos a elementos decorativos, mosaicos y pinturas, o simplemente breves referencias descriptivas de la presencia de estas casas. En esta línea, suelen asociarse a fases constructivas muy rígidas en mi opinión, sin tener en cuenta las estructuras originales y las continuas reformas que éstas padecen.

En los últimos años se han conseguido importantes avances a pesar de los problemas de tipo metodológico que plantea la arqueología urbana, no reflejados solamente en la parcialidad de los restos documentados, sino también en la deficiente conservación de éstos (usados como canteras, afectados por estructuras posteriores, etc.). En este sentido, el conocimiento de las *domus* emeritenses ha progresado ostensiblemente por la aportación que ha

supuesto la Zona Arqueológica de Morería, verdadero "islote" dentro de la problemática arqueológica actual en Mérida.

A pesar de esto, seguimos sin conocer las viviendas de los primeros colonos, aunque en algunas zonas se conservan restos muy aislados de las mismas. Por tanto no se ha documentado en *Emerita* la presencia de casas de atrio y peristilo, tipo que estaría implantado en la *Colonia* hasta bien entrada la segunda mitad del s. I d. C.

Casi todos los ejemplos conocidos en Mérida, al menos donde el conocimiento de su planta puede llevarnos a esa conclusión, corresponden al tipo de casa de peristilo, generalizadas en todo el mundo mediterráneo a partir del siglo II d. C.

Casas de peristilo que llegan a nosotros después de numerosas reformas y adaptaciones al cambiante urbanismo. La mayoría de los restos emeritenses documentados son fechables en el s. II d. C., con profundas reformas en el s. IV. Por tanto, conocemos mejor la arquitectura privada bajoimperial, que



33 Excavación dirigida por M. José Ferreira en 1992. Informe con el N.º de Registro: 111; N.º de Yacimiento: 04076-25; Hoja del parcelario: 29S-QD-31.00N.

suele ser la resultante de esas viviendas altoimperiales en continuo cambio y evolución. En definitiva, como decía Balil, conocemos el proceso y el resultado final, pero seguimos sin conocer el origen.

Como es habitual en las casas de este momento, éstas suelen responder al tipo de planta dispuesta en un eje longitudinal: acceso - vestíbulo - patio - habitación de representación (*Triclinium* u *Oecus*), resaltando la importancia del peristilo, más bien patio porticado, que sigue siendo el centro arquitectónico y vital de la *domus*.

Estas casas romanas emeritenses siguen el modelo desarrollado en la *Koine* mediterránea, con numerosos ejemplos en todo el mundo romano. Evidencia de este hecho es la presencia de elementos decorativos comunes, fundamentalmente musivarios, procedentes en la mayoría de los casos, sobre todo en época bajoimperial, del mundo nor-afriicano.

Siguiendo con este esquema general, destaca la introducción de dependencias absidadas, fundamentalmente en los *triclinios*, cuyo origen como decía Balil, parece estar en la introducción del *stibadium*. Ejemplos emeritenses de estos espacios absidados los tenemos en la "Casa-Basílica", en varias casas de Morería, entre ellas la "Casa de los Mármoles", la casa del Centro Cultural "J. Lennon", la de la c/ Sagasta - J. R. Mélida, Oviedo, n.º 24, etc., asociados a períodos tardorromanos, reformando siempre estructuras anteriores.

Dentro de las características comunes de éstas, reseñar la presencia de *tabernae*, dependencias muy frecuentes en las *domus* romanas. Estos espacios comerciales han sido documentados en Morería y en la "Casa-Basílica".

Igualmente se constata en las casas romanas emeritenses la presencia de baños que utilizan como sistema de calefacción el *hipocaustum* empleado solamente para calentar este espacio termal, sin llegar a otras dependencias de la vivienda.

Otro hecho destacable es la existencia de

segundas plantas en algunas de las casas. Éstas se documentan en la "Casa de los Mármoles" de Morería o en la casa de la c/ Ventosillas, 11. La presencia de viviendas con dos plantas, muy generalizadas en todo el mundo romano, las tenemos, entre otras, en la "Casa de las musas" de Althiburos, la "Casa n.º 1" de Baelo o la "Casa del Gimnasio" de Itálica (BALIL, 1959: 35; 1973: 137-138 y 143-145)

El conocimiento de éstas sigue centrándose básicamente en las grandes mansiones, asociadas posiblemente, a altos cargos de la Administración que vivían en la capital de la *Diocesis Hispaniarum*, pero desconocemos las viviendas más humildes, aunque la parcialidad de la mayoría de los restos documentados impiden relacionarlos con este último tipo de vivienda.

En cambio seguimos sin conocer la presencia de *insulae* o casas de vecinos, tipo de vivienda perfectamente imaginable en la capital de la Lusitania. Este problema surge igualmente con las casas más modestas, debido en ocasiones a la parcialidad de los restos documentados que impiden llegar a conclusiones de mayor calado. En este sentido, pudiera asociarse a este último tipo, con todas las reservas posibles, la presencia de barrios artesanales en algunas zonas de la ciudad, caso de las *fullonicae* documentadas en la Avda. Fernández López y en la C/ Almendralejo, 58-60, fechables en época tardorromana.

No hay que olvidar la estrecha relación de estas *domus* con la evolución urbanística de la *Colonia*, siendo fiel reflejo de dicha transformación. Los nuevos problemas que se van planteando necesitan de novedosas soluciones que hacen que la ciudad vaya cambiando paulatinamente su fisonomía. Así, ante la creciente carestía de terreno dentro del recinto amurallado, y las incipientes necesidades de tipo doméstico, "se ven obligados" a ocupar, en algunas zonas, parte del espacio público, principalmente vías y pórticos, amortizando parte o incluso totalmente las mismas.

Este proceso parece generalizarse a finales del s. III - principios del IV d. C., aunque contamos con ejemplos anteriores, en estrecha relación con el "boom" urbanístico que supone el nombramiento de *Emerita* como capital de la *Diocesis Hispaniarum*.

Esta invasión de espacios públicos, fechados generalmente en época tardorromana, es constatable en la "Casa-Basílica", varias casas de Morería, entre ellas la "Casa de los Mármoles", en el centro cultural "J. Lennon", Plaza de la Constitución y en la casa de la C/ Teniente Torres, 3. Este mismo proceso se observa en otras zonas tanto de *Hispania*, caso del Foro Provincial de *Corduba* o la reutilización de parte del teatro romano de *Segobriga* (BELTRÁN-MOSTALAC, 1994: 71) como en otros lugares del Imperio, caso de la "Casa del Hermafrodito" de Timgad (BALIL, 1959: 37-38).

En cuanto a la destrucción y abandono de estas viviendas, éste parece datarse, en líneas generales, a principios del siglo V d. C., documentándose (casas de Morería y la de la C/ Suárez Somonte, 26) extensos niveles de incendios y destrucción asociados a este momento que parecen relacionarse con las invasiones germánicas que sufrió *Emerita* en los pri-

meros años de dicha centuria. *Domus* que, en muchos casos, serán de nuevo reocupadas en época visigoda.³⁴

La parcialidad de los restos excavados, el desconocimiento de plantas completas, plantea una enorme dificultad a la hora de interpretar las distintas dependencias de la misma, sólo subsanable en casos muy concretos. En este aspecto hay que tener en cuenta que los pavimentos enfatizan la función de las estancias, como decía Balil, existe una relación entre función y decoración, entre tema y finalidad.

Para el conocimiento de la arquitectura doméstica romana en Mérida se postula la necesidad de excavar casas completas, de ahí la gran importancia en este sentido del Área Arqueológica de Morería, hecho que, por otra parte, plantea complicadas soluciones en una ciudad moderna superpuesta a las antiguas.

De todos modos esperamos que el conocimiento, aún fragmentario, que tenemos de estas estructuras vaya aumentando³⁵ y concretándose en trabajos monográficos, siendo éste uno de los objetivos del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida.

BIBLIOGRAFÍA

ABAD CASAL, L. (1976): "Pintura romana en Mérida". *Augusta Emerita*. Madrid, pp. 177-178.

ALBA CALZADO, M. (1997): "Ocupación diacrónica del área arqueológica de Morería (Mérida)". *Mérida. Excavaciones Arqueológicas 1994-1995. Memoria*. Mérida, pp. 285-316.

ALBA CALZADO, M., y NAVAREÑO MATEOS, A. (1996): "Morería (Mérida): 2.000 años de actividad constructiva". *Vivir las Ciudades Históricas. Ciudades modernas superpuestas a las antiguas. 10 años de investigación*.

Mérida, pp. 55-70.

ALBA CALZADO, M. (1998): "Consideraciones arqueológicas en torno al siglo V en Mérida: Repercusiones en las viviendas y en la muralla". *Mérida. Excavaciones Arqueológicas 1996. Memoria*. Mérida, pp. 361-385.

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. (1981): *El puente y el urbanismo de Augusta Emerita*. Madrid.

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. (1983): "Excavaciones en Augusta Emerita". *Arqueología de las ciudades modernas superpuestas a las antiguas*. Zaragoza, pp. 37-49.

³⁴ Ver nota 8.

³⁵ A las intervenciones del Consorcio de la Ciudad Monumental, de Mérida que van incorporando continuamente nuevos hallazgos, se plantea la necesidad de una profunda revisión

de los anteriores, en la medida que éstos sean posibles, con la implantación de nuevos sistemas de análisis, lecturas de paramentos, etc.

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. (1988): "El mosaico de los siete sabios hallado en Mérida". *Anas*, I, pp. 99-120.

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. (1990): *Mosaicos romanos de Mérida. Nuevos hallazgos*. Monografías Emeritenses-4. Mérida.

ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J. (1974): "Una casa romana con valiosas pinturas de Mérida". *Habis*, 5, Sevilla, pp. 169-187.

ARCE, J. (1982): "Mérida Tardorromana (284-409 d. C.)". *Homenaje a Sáenz de Buruaga*, Madrid, pp. 209-226.

BALIL, A. (1959): "La casa en las provincias romanas de África (Contribución al estudio de la arquitectura privada)". *B.S.E.A.A.*, 25. Universidad de Valladolid. Valladolid, pp. 25-58.

BALIL, A. (1973): "Casa y urbanismo en la España antigua", en *BSAA*, 39, Valladolid, pp. 115-188.

BALIL, A. (1975): "La arquitectura doméstica en Emerita", *Augusta Emerita*, Madrid, pp. 75-91.

BALIL, A. (1991): "Domus parva sed mea. El sentido de la casa y el hogar a través de la distribución de sus elementos y partes". *La casa urbana hispanorromana*. Zaragoza, pp. 11-14

BARRIENTOS VERA, T. (1997): "Baños romanos en Mérida. Estudio preliminar". *Mérida. Excavaciones arqueológicas 1994-1995. Memoria*. Mérida, pp. 259-284.

BARRIENTOS VERA, T. (1998a): "Intervención arqueológica en el solar de la c/ San Salvador, n.º 32". *Mérida. Excavaciones arqueológicas 1996. Memoria*. Mérida, pp. 103-133.

BARRIENTOS VERA, T. (1998b): "Intervención arqueológica en el solar de la c/ Ventosillas, n.º 11. Hallazgo de un posible Oecus". *Mérida. Excavaciones arqueológicas 1996. Memoria*. Mérida, pp. 73-102.

BECATTI, G. (1949): *Case ostiensis del Tardo Imperio*.

BELTRÁN-LLORÍS, M., y MOSTALAC CARRILLO, A. (1994): "La casa romana en Hispania. Estado de la cuestión". *La maison urbaine d'Époque Romaine en Gaule narbonnaise et dans les provinces voisines. Actes du colloque d'Avignon*, pp. 61-71.

BLANCO FREIJEIRO, A. (1978): *Corpus de mosaicos romanos de España*. Madrid.

CASILLAS MORENO, I. (1997): "Intervención en un solar de la c/ Francisco Almaraz, esquina c/ Forner y Segarra". *Mérida. Excavaciones arqueológicas 1994-1995. Memoria*. Mérida, pp. 137-142.

CASILLAS MORENO, I. (1998): "Los Jardines de Mérida. Un proyecto de futuro". *Mérida. Excavaciones arqueológicas 1996. Memoria*. Mérida, pp. 303-328.

DURÁN CABELLO, R. M. (1991): "La técnica constructiva de la llamada "Casa-Basilica" de Mérida". *La casa urbana hispanorromana*. Zaragoza, pp. 359-369.

ETIENNE, R. (1960): *Le quartier nord-est de Volubilis*. París.

ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, J. J., y OTROS (1991): "Excavaciones arqueológicas en Mérida (1986-1990)". I

Jornadas de Prehistoria y Arqueología en Extremadura. *Extremadura Arqueológica* II. Cáceres, pp. 599-609.

ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, J. J. (1998): "Relación de sondeos y excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en Mérida entre 1987 y 1991". *Anas* 7-8 (1994-1995), Mérida, pp. 143-157.

GARCÍA SANDOVAL, E. (1966): "Informe sobre las casas romanas de Mérida y excavaciones en la Casa del Anfiteatro". *E.A.E.* n.º 49.

HERNÁNDEZ RAMÍREZ, J. (1993): *La pintura mural romana de Mérida. (Inserta en la estructura urbana y doméstica de la ciudad)*. UNED (Tesis doctoral inédita).

JIMÉNEZ ÁVILA, J. (1997): "Intervención en un solar de la c/ Teniente Torres, n.º 3". *Mérida. Excavaciones arqueológicas 1994-1995. Memoria*. Mérida, pp. 54-67.

MÁRQUEZ PÉREZ, J. (1997): "Intervención en un solar de la c/ Oviedo, n.º 24". *Mérida. Excavaciones arqueológicas 1994-1995. Memoria*. Mérida, pp. 169-176.

MATEOS CRUZ, P. (1995): "Proyecto de Arqueología urbana de Mérida: desarrollo y primeros resultados". *Extremadura Arqueológica* IV. pp. 191-215.

MATEOS CRUZ, P. (1998): "Reflexiones sobre la trama urbana de Augusta Emerita". *Anas* 7-8 (1994-95), Mérida, pp. 233-247.

MÉLIDA, J. R. (1917): "Excavaciones en Mérida. Memoria de los trabajos practicados. Una Casa-Basilica romano cristiana". *J.S.E.A.* n.º 4. Madrid.

MÉLIDA, J. R. (1925): *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz*. Madrid.

MOLANO BRÍAS, J.; GIJÓN GABRIEL, E.; MONTALVO FRÍAS, A.; ALVARADO GONZÁLEZ, M. (1991): "Arqueología urbana de Mérida: 1987-1990". *Actas das IV Jornadas Arqueológicas (Lisboa 1990)*. Associação dos Arqueólogos Portugueses, Lisboa, pp. 45-55.

MOSQUERA MÜLLER, J. L. (1994): "Excavaciones en el barrio emeritense de Morería". *Revista de Arqueología*, 158, pp. 42-51.

MOSTALAC CARRILLO, A. (1997): "El programa pictórico de la estancia absidada F de la casa-basilica de Mérida". *La Hispania de Teodosio* (Segovia, 1993). Vol. II. Salamanca, pp. 581-603.

SÁNCHEZ SÁNCHEZ, G. (1997): "Intervención en un solar de la c/ Constantino, n.º 25". *Mérida. Excavaciones arqueológicas 1994-1995. Memoria*. Mérida, pp. 179-186.

SILLIÉRES, P. (1995): *Baelo Claudia. Une cité romaine de Bétique*. Colección de la Casa de Velázquez, 51. Madrid.

VITRUVIO (Ed. 1995): *Los diez libros de Arquitectura*. Alianza Forma-133. Madrid.

VV.AA. (1991): *La casa urbana hispanorromana*. Zaragoza.

